

# LA CORRESPONDENCIA AUTOGRAFA

PRECIOS.  
MADRID: MRS. . . . . 6 rs.  
PROVINCIAS: TRIMESTRE. . . . . 24 »  
ULTRAMAR Y ESTRANJERO: lb. 60 »  
NOTICIAS Y COMUNICADOS.  
Se insertan, todos á precios convencionales.

(TIPOGRAFICA DESDE AGOSTO DE 1858)

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS,  
TOMADAS DE LOS HOMBRES, DE LAS COMUNICACIONES Y DE LOS PERIODICOS DE TODOS LOS PARTIDOS.  
OFICINAS: MADRID, PASADRE DE BATHU.

SUSCRIPCIONES.  
Se hacen en Madrid y provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de correo.  
No se sirven sin recibir antes su importe.  
ANUNCIOS.—A MEDIO REAL.  
línea por la mañana y á uno por la tarde.

NUM. 344. POR LA NOCHE -- AÑO XII.

MADRID, DOMINGO 7 DE AGOSTO DE 1859.

TIRADA DE 14.000 EJEMPLARES.

MADRID 7 DE AGOSTO.

S. M. la Reina nuestra señora y su augusta real familia, continúan sin novedad en su importante salud; en el Real Sitio de San Ildefonso.

La *Gaceta* publica hoy un real decreto disponiendo que, durante la ausencia del ministro de Estado, señor Calderón Collantes, se encargue del despacho de aquel ministerio el presidente del Consejo Sr. conde de Lucena.

S. M. ha autorizado al gobernador de Fernando Poo, para que permita en el punto que crea conveniente en aquella isla, el depósito permanente de carbon de piedra para el uso de los vapores norte-americanos estacionados en aquellas costas.

La bordo del vapor *Simeon*, en la ría de Bilbao, ocurrió el día 2 un suceso que merece referirse. Anclaba el buque en su fondeadero de Olaveaga, cuando registrando las cámaras el carabiniero encargado de esta operacion, halló en el rancho un paquete con dos docenas de pañuelos de algodón. El carabiniero preguntó por su dueño después de decomisado, y uno de los marineros de á bordo declaró con la ingenuidad mas esplicita, ser él á quien pertenecian los pañuelos. El carabiniero tomó su nombre, sin duda para declararlo á su jefe, é imponer al marinero la pena á que se habia hecho acreedor. Salieron todos los viajeros que conducia el vapor, y cada hombre se ocupaba en sus faenas, cuando bajando á la cámara principal el marinerito en cuestion, halló sobre la mesa dos cartuchos de dinero. Estaba solo y la ocasion no podia serle mas propicia para quedarse con ellos, pero su corazon y sentimientos fueron mas nobles. Al momento subió sobre cubierta, buscó al capitán, y preguntó:—Son de Vd. dos paquetes de dinero que hay sobre la mesa?—Mios no, replicó el capitán. Y uno y otro bajaron á la cámara. Recogieron el dinero y en el acto saltaron al bote y fueron á buscar á los pasajeros, á los que hallaron en el camino antes de llegar á Babao. Preguntáronles á quien pertenecia aquella suma, declarando uno de los viajeros ser suya, recibió los dos cartuchos sin que faltara una sola moneda. Uno de ellos contenia nueve onzas de oro, y otro, mayor que éste, reunia una porcion de doblones de á cuatro duros.

Nuestro compatriota el Sr. Escalante, que tan noblemente salió á la defensa de España contra los miserables y villanos ataques de la maza filibustera, ha estado á punto de ser víctima del puñal asesino de uno de esos miserables que sueñan con la posesion de Cuba. Hé aquí lo que sobre este hecho escriben á *La Iberia*. «Uno de los locos ó tontos que vinieron á nombre de la *Convencion cubana* á tomar posesion de esta isla, hará cosa como dos meses, y que tuvieron que volverse mas que de prisá á Nueva-York, es un tal Betancourt, el cual á su regreso publicó una poesia insultando groseramente á España, al ejército de Cuba y al capitán general. El señor Escalante, comandante español, y que á la sazón se encontraba en Nueva-York, devolvió por me-

dio de *La Crónica* el agravio á Betancourt, y no contento con esto, valiéndose de otro español residente en el mismo punto, le provocó y desafió; pero el filibustero, que debe tener todo su valor en la pluma, si bien no rechazó el lance, manifestó su deseo de dar esplicaciones pacíficas, para lo cual ofreció enviar al Sr. Escalante una persona en aquel mismo dia. Efectivamente, según nos cuenta nuestro corresponsal, á las doce de la noche le mandó un asesino que le asestó un golpe al corazon, del cual no murió el Sr. Escalante, porque el puñal se embotó en una cartera-libro de memorias de muchas hojas que llevaba en el bolsillo interior del levita; pero sin embargo, el arma penetró un poco en el costado, produciendo al Sr. Escalante una herida de alguna consideracion si no de peligro.»

La plaza titular de Médico-cirujano del pueblo de Casas de Millan se halla vacante con la dotacion anual de 8,500 rs., pagados de fondos propios, 3,000 por trimestres vencidos, y en la misma forma los 5,500 restantes por iguales con los vecinos.

La *Esperanza* dá las siguientes reglas para conocer á los carlistas:

«Donde quiera, dice, que se encuentre un español que obedezca á la autoridad constituida; que la entrega pacientemente su cuota de contribucion, que la da, cuando se le pida, su hijo para el ejército, y que vota al candidato que ella quiere, ya para diputado á Cortes, ya para diputado provincial, ya para el ayuntamiento, pero que al mismo tiempo cuando oye tiros en la calle, se mete en casa y cierra lo mejor que puede todas sus puertas, sin darse después prisa alguna para saber quién ha salido vencedor de la pelea; donde quiera, repetimos, que se encuentre un español tal, allí es de presumir que hay un carlista.»

Hemos oido decir que todos los buenos españoles van á demandar á *La Esperanza* por el falso testimonio de carlistas que este periódico les levanta.

El Sr. Rancés y Villanueva, nombrado ministro plenipotenciario en Francfort, tuvo el viernes la honra de despedirse de SS. MM. A este acto concurrió toda nuestra familia real, así el Príncipe de Asturias como la infanta Isabel. En el dia anterior, el Sr. Rancés celebró su conferencia de despedida con el señor ministro de Estado.

Probablemente, según *La Epoca*, el dia 10 irán á San Ildefonso los ministros de Hacienda y de la Gobernacion para asistir al Consejo que debe celebrarse, á fin de fijar media hora antes de que tenga lugar la subasta para adjudicar el servicio de nuestra correspondencia trasatlántica, la subvencion con que debe auxiliarse á la misma.

El rey Victor Manuel, por decreto fechado el 31 de julio, ha dispuesto que se levante un monumento (son palabras del real decreto) para recordar á la posteridad la victoria obtenida por las legio-

nes franco-sardas, y los gloriosos hechos del 24 de junio de 1859, y para perpetuar el reconocimiento de los italianos al ejército francés, mandado por el emperador Napoleon III, que se ha espuesto heroicamente en esta batalla por la independencia de Italia.

Todavía se ocupa la prensa de Cádiz de la aprehension del Sr. Molinillo por el bandido Castilla. El bandido, apenas se apoderó de él en una hacienda del mismo Sr. Molinillo, le mandó aparejar la yegua que montó uno de los tres bandidos y dispuso que en la que dejaba éste se subiese el aprehendido. Lo colocaron en medio de los cuatro y caminando toda la noche llegaron al río Genil al amanecer. Allí permanecieron todo el dia, y así que llegó la noche le vendaron los ojos y lo condujeron á una cueva en donde lo encerraron cubriendo la boca con una piedra grande. Acabó de pasar la noche, conoció que era de dia, pasó todo este y al declinar el sol, no sintiendo á nadie, se arrimó á la piedra, forcejó lo que pudo y consiguió derribarla; huyendo en seguida hasta encontrar una huerta, en que el hortelano por caridad lo acompañó hasta Jauja, á cuyo alcalde se presentó siendo por este bien recibido. Al siguiente dia, acompañado de la Guardia civil fué á mostrar á ésta la cueva en donde habia estado encerrado, la cual no encontró por mas que hizo; pero tuvo la fortuna de ver la yegua en que lo montaron los ladrones, pastando entre otras en una huerta. Se lo dijo á la Guardia civil y ésta recogió la yegua y al hortelano y regresaron á Jauja todos juntos. Por la tarde le acompañó la Guardia civil á Puente Genil.

Uno de nuestros compatriotas, residente en Guadalupe (Méjico) escribe á un tío suyo, vecino de Madrid:

«Vea Vd. las atrocidades que estos caribes, semiantropólagos, cometieron conmigo el dia 7 de noviembre próximo pasado, estando solo con mi dependiente en el despacho de mi tienda, en Jurrubartes.—Me asaltó de improviso una chusma de federales, encorrigos acérrimos de los españoles, en número de mas de quinientos, gritando: *¡Mueran los ca-chá-pi-nes y viva la federacion y Nuevo-Leon!* Los cobardes, viéndome indelente y sin hacer resistencia, se lanzaron á mí, me enlazaron los brazos con una cuerda que habían reata, principal arma suya, con que hasta duermen, y me dieron cinco machetazos ó salazos en la cabeza, infliriéndome cinco heridas, que por la menor cabia la muerte, con otros cuatro golpes contusos de igual naturaleza en la misma parte; y los de las cuerdas (ni mas ni menos que los judíos), siempre á caballo, dislocándome los brazos y piernas, me arrastraron desde dentro del mostador al medio de la plaza, cosa de cincuenta varas, satisfechos de que me habían muerto completamente, dejándome allí por tal, y desuado, anegado en sangre y por cinco horas, sin permitir que nadie me tocase mas que ellos, que según pasaban lo hacian con un palo ó una cox, que estos no dan patadas. Aquellas cinco horas las emplearon ellos en el robo de tienda y casa y concluida su natural, acostumbrada y diaria ocupacion, se fueron para volver, dando orden que me enterraran, que si

ellos sospecharan que pudieran vivir se reservaran la comision para hacerlo en vida. Han seguido y siguen hasta hoy, robando y destruyendo cuanto saben que es mio, despues de haber quemado la fiaca, obligando á mi mayordomo, con pistola en mano, á prender el fuego. No es de Cain de quien estos desciendan, sino de algun viznieto, donde ya estaba mas refinada su indigna raza. He de advertir Vd. que de los 500 latro-federales no habia uno que no me debiera miles de favores y dinero, hasta el mismo Zayas, su coronel y segundo en jefe de las fuerzas de Tamaulipas. Mas de diez mil fanegas de maiz que tenia, é infinidad de ganado de todas clases, se han adjudicado, porque aqui la adjudicacion está en moda y autorizada. Mi acontecimiento se supo por el gobierno de San Luis el mismo dia: en Méjico le publicaron los periódicos el dia 24 del mismo mes; han trascurrido ya cinco meses y medio. ¿Lo sabe? ¿Disimula? ¿Es caso comun? ¿Ha ido? ¿Ha venido? ¿Cómo si fuera un muerto. Lejos de todo esto, hoy se hallan en esta varios de mis robadores y asesinos, recibiendo uno la jefatura política, cargo con que le ha honrado el gobernador de San Luis.»

Las primeras disposiciones del nuevo gobernador de Albacete, Sr. Hartado, han sido levantar todas las comisiones de apremio, concediendo un plazo á los contribuyentes morosos y procurar que á los beneméritos maestros de instrucion primaria se abonen con puntualidad sus reducidos y casi siempre mal cobrados haberes.

El magnífico manto bordado por el acreditado artista don José Maria Calleja, y que la inagotable piedad de nuestros Reyes, ha dedicado á Nuestra Señora de las Nieves, de Espinosa de los Montanos, ha sido recibido en dicha villa con el mayor entusiasmo. El ayuntamiento, una comision de los monteros, vestidos de gran gala, el claró parroquial y la poblacion entera asistieron á la traslacion del espresado manto á la casa consistorial, desde la del encargado por SS. MM. de la conduccion á dicha villa. Habo gran regocijo, vivas á la Virgen y á SS. MM., se elevaron multitud de cohetes al son del tamboril y gaitas del país. El suceso lo merecia, ya por la providencia del régio regalo, ya por lo milagroso de la imagen á que se dedica. Como haya cundido por la provincia entera y aun por las limitrofes, se esperaba una gran concurrencia el dia de la festividad que lo ha sido el 5 de este mes.

Ha salido cierta nuestra presuncion, de que el inventor del volcan de Orizabela, se hubiese trasladado á Loja para divertirse con *El Leon Español* como antes se divertió con *La Esperanza*. Cartas de Loja desmienten de un modo terminante la fisa con que los ligeros han querido entretener á sus pacientes lectores. En todo lo que se ha dicho, parece que no hay otra verdad que la de haber muerto la señora de Rosal, á cuyo entierro asistieron diferentes personas que se habian honrado con su amistad.

Ha oido *La Esperanza* á varios labradores, que los trabajos de la recoleccion de cereales se prolongarán veinte ó treinta dias mas de lo que es de costumbre generalmente, y hay bastantes

pueblos en esta provincia donde no ha terminado aún la siega del trigo. Esto, como se deja conocer, solo sucede cuando la cosecha excede de los límites regulares, y es tan abundante como la que en el presente año está ya asegurada.

Ha regresado á Tarazona el señor obispo de aquella diócesis despues de su visita pastoral al arcidiácono de Calatayud, habiendo dejado saludables recuerdos en los fieles de aquel vasto territorio, que por tantos años en su mayor parte no habian gozado de la presencía de tan celoso pastor.

El señor ministro de Estado ha marchado esta madrugada á tomar los baños minerales.

Las últimas noticias de Murcia son mas tranquilizadoras, y se abrigan esperanzas de que al enfermedad que se ha presentado de repente y sin haber afectado antes ningun punto de la costa, termine en el mismo sitio en que se ha declarado.

Una carta fechada el 23 de julio en Nápoles, y publicada por *El Times*, periódico cuyas correspondencias no deben temerse por artículo de fé, como sabemos muy bien los españoles, dice: «Entre las personas que se suponen de gran valimiento en los Consejos secretos de Palacio, se hallan el confesor del rey Mr. Galvo, Mr. Salzano, dos de los mas allegados al último monarca. El general Ferrara, el magistrado Roberti, los coroneles Schaverini y Senumacher. Los generales Nunciante y Sabatelli, Horacio Matza, el ex-prefecto de policia, separado á instancias del gobierno británico, y el actual prefecto gobernador que ocupa su puesto contra los deseos de Filanghieri. Estos son los amigos íntimos de Palacio, y ejercen en él grande influencia. Dicese que tienen sus conciliabulos para oponerse á toda concesion emanada de sugerencias de los gobiernos extranjeros; circuncuncian que nos inclinamos á creer, cuando vemos lo poco que, con los mejores deseos y los mayores esfuerzos, ha conseguido hasta ahora Mr. Elliot. Segun se dice por toda la ciudad, parece que se prepara en el paiso lugar para otro sauto.»

Un escrito que lleva por título *Unas cuantas palabras por Mariano Paoleta*, ha circulado por toda la ciudad y aun por los pueblos distantes. Se ha publicado, añaden, con motivo de haber sido declarada venerable la sierva de Dios, Maria Cristina de Sanya, en otro tiempo reina de las Dos Sicilias. Maria Cristina era efectivamente una mujer admirable; vive en el corazon de todo napolitano, y seria de desear que el hijo de esta santa madre y de aquel adorado padre, según la Iglesia, privado del paraíso por un corto tiempo, para dar á las Dos Sicilias, un monarca-modelo, pueda corresponder á la manifiesta interposicion del cielo en su favor. El lenguaje y espíritu de dicho documento es una prueba evidente de los esfuerzos que hace Roma para extender su influencia en este reino. Un monarca presentado así al pueblo, se tendrá por sagrado, entre las gentes mas ignorantes. Será una blasfemia el oír á hablar contra él, y aquellos que lo hayan rodeado de este prestigio, tendrán ciertamente títulos á su respeto y asistencia.»

100 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

tiempo, acató á Beltran Roger: no se le ocurrió que su caballero tal vez habria muerto, ó sido hecho prisionero: limitóse á consignar su ausencia.

Y despues era mujer, y dueña de una rica herencia; tenia una corte, y pretendientes, y aduladores. Se admiraba, al ver tanto zalan admirador, de que Beltran-Roger hubiese partido para la Cruzada, sin acordarse ya de que lo habia alentado á tomar este partido. Los galanes que la rodeaban hablaban con menosprecio de los cruzados, y se burlaban de la empresa; dejar opulentos dominios y magníficos castillos por ir á buscar una muerte casi cierta, les parecia el como de la locura. Mas valia, decian, combatir á los ojos de su belleza, con el cielo del Mediodia por testigo, bien en brillantes torneos, bien en rudas cabalgadas contra los ingleses del Querey ó los moros de España.

Laura escuchaba estos discursos; poco á poco fué aprobándolos, y Dios sabe que los jóvenes no necesitaban ser escitados para hablar de este modo! Todos, ricos ó pobres, y sobre todo los pobres, codiciaban las inmensas posesiones de la joven castellana; los de menos edad, los mas enamorados, buscaban sus miradas, se embriagaban con el sonido de su voz, y no la dejaban ni con el corazon ni con los ojos. Pero la castellana no veia, en la mayor parte de sus adoradores, sino copias mas ó menos felices de Beltran-Roger, cuyo heroísmo no podia menos de admirar; al mismo tiempo que vituperaba su prolongada ausencia; en una palabra, y sin contentarse á sí misma, no amaba ya á su prome-

EL CABALLERO DEL DIABLO. 101

pero tampoco le preferia á ningun otro. Los homenajes de aquella juventud la halagaban, la distraian, y nada mas; en el fondo los despreciaba á todos, y les tenia cierta especie de encono porque no se habian hecho culpables del mismo hecho de que ella amaba á su amigo.

Laura empezaba, pues, á desesperar de no volver á ver nunca á Beltran-Roger, cuya imagen iba berrándose mas y mas cada dia de su memoria, cuando la noticia del regreso de Amaury la sorprendió en medio de las fiestas y de los placeres.

La joven castellana solo conocia de nombre al hermano de su prometido; la voz pública lo pintaba con colores tan sombríos, que estuvo á punto de no recibir al mensajero enviado por él la noche misma de su llegada solicitando una entrevista. Sin embargo no pudo resistirse á rechazar, sin causa alguna, al hermano del caballero que habia recibido su fé, y además tenia una verdadera impaciencia de conocer al fin la suerte de Beltran-Roger.

La frente de Amaury el dia en que se presentó en el castillo de Rionclats, llevaba la indeleble huella del sufrimiento físico y moral. Su mirada no habia perdido su firmeza, su tallo no se habia encorvado; sin embargo, habiase verificado un cambio en la su persona. La severa expresion de su fisonomia tenia cierta melancolia; sus gestos mepos duros, su palabra menos breve, indicaban un espíritu mas reflexivo.

Laura se admiró de su belleza, es decir, le pareció en frente de todos aquellos señores que hasta entonces habia visto. Para un hombre, es

104 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

EL CABALLERO DEL DIABLO. 105

EL CABALLERO DEL DIABLO. 106

EL CABALLERO DEL DIABLO. 107

EL CABALLERO DEL DIABLO. 108

EL CABALLERO DEL DIABLO. 109

EL CABALLERO DEL DIABLO. 110

EL CABALLERO DEL DIABLO. 111

EL CABALLERO DEL DIABLO. 112

EL CABALLERO DEL DIABLO. 113





